

Trabajar en Equipo: ese plus que nos hace jugar con ventaja

“Yo soy capaz de esto”, “yo necesito tal cosa”, “hoy ganamos gracias a mí”, “esta Empresa sin mí se va al tacho”, “si este negocio sale mal es por culpa de...”, “me saqué un diez”, “me pusieron un uno” son todas frases o pensamientos que alguna vez dijimos o escuchamos. EL YO EN 1ER PLANO. La falta de auto-crítica, base del crecimiento y la superación. Desde la escuela primaria nos fomentan ese individualismo por ser abanderados, por tener buenas notas y ya de adultos no entendemos porque eso tenía más valor que ser el mejor compañero o el más solidario.

Todos los seres humanos tenemos un costado narcisista, ególatra, necesitado de reconocimiento y de afecto. Esto es innegable. A algunos se les nota más que a otros. ¿Cómo controlar al yo? ¿Cómo limitarlo? ¿Cómo utilizarlo en función del equipo?

En un equipo bien conformado, el líder se vuelve decisivo. O dicho al revés sin un liderazgo eficazmente ejercido no hay equipo. ¿Cómo se construye un verdadero equipo?

Sobre la base de las coincidencias pero aceptando las diferencias, con el sentimiento de similaridad que no es de igualdad, con el pensamiento y orgullo de pertenencia. Con el respeto. Con las metas de equipo. Con la solidaridad. Con roles claros y dinámicos. Con una actitud compartida.

En el plano deportivo se vé clarito cuando hay equipo y cuando hay solo grupo.

en el festejo de un gol (abrazo).

en el auxilio (ayuda) a un compañero “aprisionado” contra la raya.

en las declaraciones post-partido (“de nada sirve haber marcado si el equipo no rindió lo que podíamos”).

en la adversidad (ej. Al quedar con un hombre menos).

en la repitencia de la frase “no te la morfes, pasala”.

¿Cuántos goles más se harían si aquel que puede asistir al mejor ubicado lo haría?

He visto grandes jugadores que han quedado afuera (o han retardado su llegada) de las selecciones juveniles de fútbol porque el Cuerpo Técnico evaluó que no privilegiaba EL NOSOTROS por sobre el yo. Es que no alcanza solo con jugar bien con la pelotita, dicen los entrenadores. Esto seria: Lo mejor mío, en función del equipo. Michael Jordan nos enseña que el talento gana juegos pero que el trabajo en equipo y la inteligencia ganan campeonatos. Hace muy poco perdimos la final de tenis de países contra Alemania porque Gaudio y Coria se pelearon antes de jugar el doble y no lo jugaron juntos....Vilas y Clerc pasaron por situaciones similares. Trotta y Chilavert igual pero fueron profesionales y privilegiaron las metas de resultado a las de cohesión y Velez salió campeón del mundo.

“Tu éxito es nuestro éxito” me aleccionó José Pekerman al incorporarme a su exitoso equipo de trabajo interdisciplinario en el año 2000 con la meta Argentina 2001. Eso también significa “no sobresalgas, los protagonistas somos los DT y los jugadores”. Me quedó claro. Un buen liderazgo es una rica ensalada con elementos que no pueden faltar : visión, anticipación, justicia, mensajes claros, saber escuchar...

EL ÉXITO HACE QUE EL NOSOTROS SE TRANSFORME EN YO.

Que volvamos un escalón atrás. De más está decir que no hay constitución de equipo sin conflicto y normalización en el alto rendimiento deportivo. Un jugador muy individualista, delantero él, que no captaba los mensajes formativos del DT,

a los 14 años, pasó por la siguiente situación: jugó en una práctica solo contra once compañeros durante diez minutos y lo intentó y casi hace un gol pero no pudo finalmente, y lo mandaron a bañar. Sabiduría del DT.

En una EMPRESA pasa lo mismo, no se trata de perder la singularidad, sino de ponerla en función del equipo, porque si el gerente/ supervisor/ jefe nos ENSEÑA el camino y trabajamos juntos, y no hay titulares ni suplentes sino que todos somos importantes, todo será más fácil y llegaremos a donde queremos.

Films sugeridos: Nemo , Duelo de Titanes, Gladiador.

LIC. MARCELO ROFFÉ